Crítica: La Bella y la Bestia; ¿deberíamos dar oportunidad al remake?



"La Bella y la Bestia" ya está en las salas de cine de La Paz. Fotos: Internet.

Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

Calificación: ***** Bien actuada, escrita y

dirigida

La Paz, Baja California Sur (BCS). Hagamos cuenta que no existe la versión animada de La Bella y la Bestia de 1991 y otorguemos a esta versión live-action protagonizada por Emma Watson y Dan Stevens: la oportunidad de ser valorada íntegramente por lo que ofrece en sus 132 minutos en pantalla. Démosle esa oportunidad a pesar de usar las mismas canciones, ser muy parecido el guión y algunas escenas, ser una recreación casi idéntica del filme animado. Hay que darle esa oportunidad porque les quiero asegurar algo: se la merece.

La Bella y la Bestia dirigida por Bill Condon es un espectáculo visual bien armado, minuciosamente planeado y elaborado con una maestría casi artesanal. Nos regala secuencias musicales que se equiparan a las de antaño, pero con la agilidad y dinamismo que requieren los tiempos actuales. Aprovecha el carisma de sus actores, resaltando sobre todos a Emma Watson, quien interpreta a una Bella que busca salirse de su odiosa rutina ante un pueblo que la acusa de ser diferente. Donde diferente significa ser independiente, tener inventiva y saber leer.

También te podría interesar <u>Crítica: Kong, la isla Calavera;</u> <u>cuando el tamaño no ayuda</u>

En el caso de *la Bestia*, debemos decir que es uno de los puntos débiles del film. Si bien la actuación de **Dan Stevens** busca irse desprendiendo poco a poco de todas las capas de odio que atormentan a su personaje, hay una que nunca logra sacudirse y hace que demerite el trabajo de una producción de este tamaño. Me refiero al odioso CGI, animación por computadora que utilizaron para recrear el rostro y gran parte del cuerpo de *la Bestia* y que no aporta más que una sensación de incomodidad y desconcierto ante todo el espectáculo que la cinta ofrece. En este caso la utilización del CGI más que ser

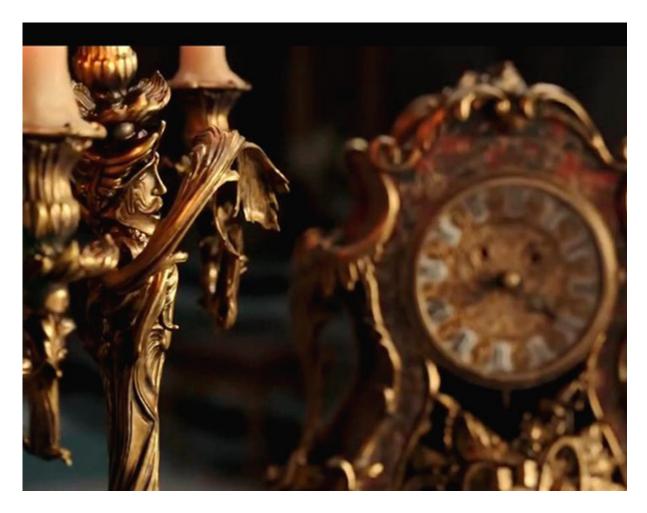
de utilidad y dotar de mayor carácter al personaje, funciona como un recordatorio de que nada de lo que vez en la pantalla es real, de que todo es un montaje, haciendo que el hechizo cinematográfico no logre su cometido al cien por ciento.



Por otro lado, la utilización de este recurso funciona perfectamente para todo lo demás y respaldado por un gran elenco con las voces de Ewan McGregor como Lumiere, el candelabro; Emma Thompson como Mrs. Potts, la tetera; Sir Ian McKellen como Mr. Cogsworth, el reloj; y Stanley Tucci como el maestro Cadenza se convierten en personajes entrañables que logran desplegar su magia y son en gran medida los vehículos para que el filme se sienta ligero a pesar de sus más de dos horas de duración.

Este filme estuvo pensado para ofrecer un espectáculo cinematográfico y cumple su comeitdo a la perfección. Junto a La Land, ¿será este un indicio de que los musicales están de vuelta en la gran pantalla? En una época donde el mundo

parece caerse a pedazos, qué mejor receta para unir mentes y espíritus que la música y la imagen. Qué mejor manera que deslumbrarse ante colores llenos de vida y vibraciones musicales que activan los sensores encargados de enchinar la piel y mover los pies de manera alegre y querer pararse a cantar junto a otros cien asistentes a la sala cinematográfica. Qué mejor receta que cantar *Bonjour* en una villa francesa o ser huésped en una mansión encantada donde las teteras hablan y el invierno es eterno, con la eterna ilusión de que por fin podremos ver de nuevo salir el sol.



La calificación de Kinetoscopio:

5 Estrellas: Clásico imperdible

4 Estrellas: Bien actuada, escrita y dirigida

3 Estrellas: Entretiene

2 Estrellas: Sólo si no tienes otra opción

1 Estrellas: Exige tu reembolso

O Estrellas: No debería existir